



Universidad
Zaragoza

Trabajo de Fin de Grado

**El Monasterio de Santa Engracia:
una mirada histórica a través del grabado
y la fotografía**

The Monastery of Santa Engracia:
a historical look through engraving and
photography

Autora

Claudia Lozano Sierra

Directora

Ascensión Hernández Martínez

Facultad Filosofía y Letras
Universidad de Zaragoza
2022-2023

ÍNDICE

RESUMEN	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. Delimitación y justificación del tema	3
1.2. Objetivos	4
1.3. Metodología.....	4
1.4. Estado de la cuestión.....	5
1.4.1. Estudios sobre la historia y construcción del templo.....	6
1.4.2. Estudios sobre la destrucción del templo.....	8
1.4.3. Estudios sobre las imágenes	10
2. DESARROLLO ANALÍTICO	12
2.1. Historia del cenobio	12
2.2. Repertorio visual sobre el monasterio	14
2.3. Proceso constructivo	15
2.4. La portada. Antes y después de la Guerra de la Independencia.....	17
2.4. El claustro. Antes y después de la Guerra de la Independencia.....	20
2.5. De la destrucción a la reconstrucción. Breve aproximación al estado actual del edificio	24
3. CONCLUSIONES	27
4. BIBLIOGRAFÍA	28
5. ANEXO GRÁFICO	29
6. ANEXO DOCUMENTAL.....	33

RESUMEN

El monasterio de Santa Engracia de Zaragoza fue uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad durante los siglos XV y XVI, y uno de los ejemplos más impresionantes de hibridación artística. Se ubicaba, en origen, a las afueras de la antigua muralla romana. Del conjunto conservamos únicamente la portada de la iglesia, el resto fue destruido durante la Guerra de los Sitos y la iglesia es fruto de una restauración del siglo XIX. Por tanto, para conocer mejor su historia y proceso constructivo resultan imprescindibles las imágenes conservadas sobre el mismo, que son objeto de estudio en este trabajo.

Palabras clave: monasterio, Santa Engracia, Guerra de la Independencia, pérdida de patrimonio.

ABSTRACT

The monastery of Santa Engracia de Zaragoza was one of the most emblematic buildings in the city during the 15th and 16th centuries, and one of the most impressive examples of artistic hybridization. It was originally located on the outskirts of the old Roman wall. Of the complex we only preserve the façade of the church, the rest was destroyed during the Siege War and the church is the result of a 19th century restoration. Therefore, to better understand its history and construction process, the images preserved about it, which are the object of study in this work, are essential.

Key words: monastery, Santa Engracia, War of Independence, loss of heritage.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Delimitación y justificación del tema

El presente Trabajo de Fin de Grado está centrado en el análisis de las imágenes conservadas sobre el desaparecido Monasterio de Santa Engracia, situado entre la antigua calle Santa Engracia y el río Huerva. Nuestro estudio se centrará tanto en este conjunto de imágenes, como en la historia constructiva de la fábrica y en su proceso de destrucción durante los Sitios de Zaragoza en 1808. Por tanto, se tratará de dos visiones paralelas: por un lado los inicios del monasterio y la construcción del mismo; por otro, la destrucción de la fábrica, el proceso de reconstrucción y su estado actual. El marco cronológico en el que nos situaremos abarcará desde finales del siglo XV (comienzo del mecenazgo real por parte de los Reyes Católicos y aparición de los primeros testimonios gráficos) hasta finales del siglo XIX (finalización de la reconstrucción de la iglesia a manos de Ricardo Magdalena, Julio Bravo Folch, Mariano López y Carlos Palao).

La elección del tema no es casual. El monasterio de Santa Engracia fue en su tiempo reflejo del vínculo entre monarquía e Iglesia en la ciudad de Zaragoza. La Orden de los Jerónimos estaba estrechamente ligada a los Reyes Católicos, con el objetivo de difundir la fe católica por todo el territorio nacional tras la ocupación musulmana. De hecho, el monasterio fue el primer cenobio destinado a la vida de esta orden en Aragón.

En segundo lugar, la fábrica es un encuentro artístico de distintas corrientes. En ella convergieron factores diversos surgiendo así una construcción singular en la zona. Por un lado, se continúa con una tradición bajomedieval en las formas arquitectónicas, las cuales están vinculadas con el gótico local. Además, se advierte una práctica exclusiva de nuestra zona, el mudéjar, realizada por maestros mudéjares conocedores de la aplicación de cerámicas y las decoraciones en aljéz. Por último, debe destacarse la incorporación paulatina de las nuevas formas *al romano* traídas desde Italia que penetran en la península a través de estudios, escritos, grabados y obras de pequeño tamaño. Estas nuevas formas comenzarán a manifestarse en elementos arquitectónicos aislados, pero de gran relevancia artística, como la portada.

Por último, hay que subrayar la trascendencia que tuvo este lugar en la historia de la capital aragonesa tras la pérdida del patrimonio sufrida durante la voladura de la noche del 13 al 14 de agosto de 1808 durante la Guerra de la Independencia que acabó con el conjunto monástico.

1.2. Objetivos

El principal objetivo consiste en la recopilación y análisis de las imágenes históricas elaboradas sobre el monasterio de Santa Engracia de Zaragoza. Para ello el trabajo consistirá en resolver distintas cuestiones específicas como:

- Localizar las imágenes producidas sobre este monumento a lo largo de la historia.
- Analizar qué estado presentaba el templo a través de las imágenes realizadas antes de su destrucción.
- Valorar el impacto de la Guerra de la Independencia y los principales daños en el conjunto.
- Reflexionar sobre la situación actual del edificio.

1.3. Metodología

Para la elaboración del presente trabajo se ha recurrido en primer lugar a la recopilación, el estudio y el análisis de distintas fuentes bibliográficas y gráficas con el objetivo de hallar una información adecuada que atendiese al propósito del TFG.

En primer lugar, hemos realizado la búsqueda de las principales fuentes gráficas que se han conservado del monasterio, esencialmente grabados, aunque también se han incorporado fotografías históricas. Dichas imágenes se han localizado fundamentalmente a través del Archivo Municipal de Zaragoza y se pueden localizar en el anexo gráfico del trabajo.

La siguiente labor fue reunir una bibliografía que cotejase las imágenes encontradas y así construir una sólida mirada histórica: muchos de los estudios entroncan con los escritos realizados por el Padre Sigüenza (1605) y el Padre Martón (1737). Ambos fueron dos personalidades principales en las cuales se ha sustentado la historiografía posterior para realizar diversas investigaciones.

Después del análisis, el estudio y la reflexión sobre todos los documentos encontrados, hemos organizado el trabajo de la siguiente manera: una introducción donde se localiza la justificación del tema, los objetivos, la metodología y el estado de la cuestión, el desarrollo analítico, la conclusión, la bibliografía y el anexo fotográfico.

1.4. Estado de la cuestión

La historia de Santa Engracia, los restos de los mártires, el proceso constructivo y los orígenes del monasterio han suscitado verdadero interés por parte de la historiografía artística aragonesa desde una fecha muy temprana puesto que a partir de 1492 se comenzó la construcción del templo, y entorno a 1605 se publicaba la primera obra sobre el mismo que se debe al Padre José de Sigüenza. Esta obra titulada *Historia de la orden de San Jerónimo*¹ fue publicada con un elogio de fray José de Sigüenza por Juan Catalina García en 1907. José de Sigüenza (1544-1606), personaje relevante durante el reinado de Felipe II, fue un monje de la Orden de San Jerónimo, historiador, poeta y teólogo, nombrado consejero del monarca a mediados del siglo XVI. En *Historia de la orden de San Jerónimo* presenta datos sobre la fundación y los usos del monasterio de Santa Engracia aunque en su obra se centra más en la descripción de la construcción del Monasterio de El Escorial. Destacamos este texto por ser uno de los más antiguos y utilizado por muchos investigadores posteriores.

Un siglo después, en el primer tercio del siglo XVIII, el Padre Martón, prior del monasterio de Santa Engracia en dos ocasiones, escribe *Historia del Subterráneo Santuario oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*². El manuscrito fue impreso en Zaragoza por Juan Malo en 1737. En esta obra el prior reconstruye la historia del lugar y divide su análisis por siglos, citando en los márgenes datos interesantes como documentos de archivo que han facilitado a la historiografía posterior la elaboración de un discurso basado en las fuentes de la época.

Al contrario que la obra anterior citada, en esta se incluyen grabados de época para corroborar sus escritos. Resulta de gran interés el hecho de que a la perspectiva histórica el autor añade una mirada hacia la historia del arte, hecho que es esencial para la elaboración del presente trabajo.

Ambos personajes fueron clave para los estudios posteriores y muchos de estos apoyan sus trabajos en estas obras completándolas con investigaciones más contemporáneas ofreciendo un resultado completo enfocado a los objetivos de cada escrito.

Hay que esperar hasta el siglo XX, centuria en la que se realizan más trabajos acerca del monasterio, en especial analizando su valor artístico. Para abordar la siguiente bibliografía utilizada se plantean tres líneas: estudios sobre la historia y construcción del templo, donde se incluirán los

¹ SIGÜENZA, J., *Historia de la orden de San Jerónimo*. [ed. J. CATALINA GARCÍA], Madrid, 1907.

² MARTÓN, L.B., *Historia del Subterráneo Santuario, oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*, Zaragoza, 1737.

estudios histórico-artísticos, obras acerca de la destrucción, y finalmente escritos sobre las imágenes producidas sobre el monasterio, donde mencionaremos también las figuras de fotógrafos históricos.

1.4.1. Estudios sobre la historia y construcción del templo

En el siglo XX son numerosas las investigaciones que se realizan en relación con el monasterio Jerónimo. En 1979, Arturo Ansón Navarro publica *La iglesia Alta del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: aproximación a un monumento desaparecido*³. En ella el autor recoge fuentes escritas, visuales, arqueológicas y orales tomando como principal protagonista la iglesia alta del monasterio de Santa Engracia, y analiza la construcción, la planta, las capillas y los distintos autores que participaron en las obras como Alonso de Berruguete en la capilla de D. Antonio Agustín o Felipe Bigarny en la capilla de San Juan Bautista⁴.

Al año siguiente, en 1980, el mismo autor escribe *El claustro del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: Ensayo de una metodología de interpretación de un monumento desaparecido*⁵. Utiliza un método de trabajo similar al anterior, aunque en este caso centrado en la zona del claustro. En esta monografía se recogen datos interesantes acerca de la historia de la construcción y destrucción del claustro del monasterio de Santa Engracia. Se refiere a documentos anteriormente citados como los de José de Sigüenza y la obra de fray León Benito Martón, sumándose los escritos sustraídos de *Viage de España*⁶ de Antonio Ponz, secretario de S.M y miembro de la Real Academia de San Fernando. Esta obra estaba acompañada de documentos gráficos, que serán utilizados y comentados posteriormente en el presente trabajo, como el grabado de Benoist a partir del dibujo de Lejeune, la serie de *Ruinas de Zaragoza* de Juan Gálvez y Fernando Brambila, o la litografía realizada por Pérez Villamil a partir de un dibujo de Valentín Carderera.

Más de una década después, en 1998, Jesus Criado Mainar, profesor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, publica *La fábrica del monasterio Jerónimo de Santa*

³ ANSÓN NAVARRO, A., “La Iglesia Alta del Real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: aproximación a un monumento desaparecido”, en *Seminario de Arte Aragonés XXIX-XXX*, 1979, Zaragoza, pp. 5-26.

⁴ Ambas obras perdidas durante la Guerra de la Independencia.

⁵ ANSÓN NAVARRO, A., “El claustro del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: Ensayo de una metodología de interpretación de un monumento desaparecido”, en *Seminario de Arte Aragonés XXI*, 1980, Zaragoza, pp. 39-74.

⁶ PONZ, A., *Viage a España*, Madrid, 1772-1794.

*Engracia de Zaragoza. 1492-1517*⁷, un trabajo fundamental para conocer el proceso constructivo y la historia del monasterio. El estudio se centra en los datos correspondientes a las fases constructivas, aunque también se incluyen datos histórico-artísticos del complejo.

Al año siguiente, el historiador e investigador Manuel Laguéns Moliner escribe *Notas sobre la historia de la Parroquia y Monasterio de Santa Engracia: años 1737-1920*⁸. En ella se tratan todos los acontecimientos acaecidos en el monasterio durante ese periodo, desde la demografía, las reliquias, la desamortización, la reconstrucción de la cripta, los inventarios hasta los primeros pasos de la reconstrucción del templo. El libro contiene imágenes para la comprensión y datos históricos que contrastan con lo expuesto por Laguéns.

Ese mismo año, en 1999, Ana María García Terrel, historiadora y geógrafa, escribe *El barrio y la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*⁹, donde se aportan datos sobre la construcción del barrio, información demográfica y sobre la situación del monasterio entre 1600 y 1900.

Al inicio del siglo XXI surgen nuevas publicaciones, entre ellas el estudio de M^a Carmen Lacarra Ducay, historiadora del arte y catedrática de la Universidad de Zaragoza, titulado *Notas sobre la iglesia de Santa Engracia o de las Santas Masas en el siglo XV (1421-1464)*¹⁰. Lo novedoso de esta obra es que se centra en la situación del monasterio antes de los trabajos realizados durante el reinado de Fernando *el Católico* a partir de 1492.

Otro de los expertos en este conjunto monástico es Javier Ibáñez Fernández, catedrático del Dpto. de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. A él se debe el estudio *La portada escultórica de Santa Engracia. Aproximación histórica y breve estudio artístico e iconográfico*¹¹, en el que realiza una exhaustiva investigación sobre esta obra renacentista de los Morlanes, datada en el primer cuarto del siglo XVI. En ella se analiza la controversia en torno a la autoría, la historia de la magnífica fachada, y se comprueban las alteraciones sufridas a lo largo del tiempo a causa de la Guerra de la Independencia, y la posterior restauración de Carlos Palao en el siglo XIX.

⁷ CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza. 1492-1517”, en *Artigrama*, núm. 13, 1998, pp. 253-276.

⁸ LAGUÉNS MOLINER, M., *Notas sobre la historia de la Parroquia y Monasterio de Santa Engracia: años 1727-1920*, Zaragoza, 1999.

⁹ GARCÍA TERREL, A. M., *El barrio y la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*, 1999.

¹⁰ LACARRA DUCAY, M. C., *Notas sobre la iglesia de Santa Engracia o Santuario de las Santas Masas en el siglo XV (1421-1464)* en *Aragón en la Edad Media* n°16, 2000, pp. 425-444.

¹¹ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada escultórica de Santa Engracia: Aproximación histórica y breve estudio artístico e iconográfico” en *Cuadernos de Aragón*, XXVI, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2000, pp. 269-338.

Dos años después, el profesor Ibáñez publica un nuevo artículo, “La portada de Santa Engracia”¹², en el que profundiza sobre el tema de la portada. Esta vez escoge una perspectiva más formal y se centra en las alteraciones de las tres etapas de esta obra.

En el 2002, el historiador Javier Cía Blasco escribe *Precedentes y orígenes del monasterio de Santa Engracia*¹³. Lo interesante de esta obra es que no atiende el valor artístico del monumento sino el histórico, profundizando en los orígenes del monasterio. Y en este mismo año, el mencionado Arturo Ansón publica *Santa Engracia: nuevas aportaciones para la historia del monasterio y la basílica*¹⁴, en la que colaboran varios investigadores ya mencionados como Javier Ibáñez, M^a Carmen Lacarra, Carmen Morte y Arturo Ansón.

Ya en 2014, Carmen Gómez Urdáñez, catedrática del Dpto. de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, publica el artículo titulado “Restitución de una clave. Los Reyes Católicos y los medallones de la portada de Santa Engracia de Zaragoza”¹⁵ centrado en el análisis del programa iconográfico de la portada de la iglesia del monasterio y de los medallones conservados en ella.

1.4.2. Estudios sobre la destrucción del templo

En la bibliografía anteriormente citada y comentada se incluyen obviamente referencias a la destrucción del conjunto monástico, aunque no es el objetivo de éstas, por ello abordamos en este apartado los estudios que tratan de manera específica esta cuestión.

La primera obra que narra estos hechos es *Historia de los sitios que pusieron a Zaragoza en los años 1808 y 1809 las tropas de Napoleón. Tomo I*¹⁶. De forma contemporánea a lo sucedido, el cronista Agustín Alcaide Ibieca describe los acontecimientos producidos durante la Guerra de la Independencia, por lo que puede considerarse como una fuente de gran importancia para el conocimiento de esta fase del conjunto.

¹² IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada de Santa Engracia”, en *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Gobierno de Aragón, Parroquia de Santa Engracia, 2002, pp. 179-207.

¹³ CÍA BLASCO, J., “Precedentes y orígenes del monasterio Jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza”, en *Revista Zurita* 2002, pp. 76-77,

¹⁴ ANSÓN NAVARRO, A., *Santa Engracia: nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2002.

¹⁵ GÓMEZ URDÁÑEZ, C., “Restitución de una clave. Los Reyes Católicos y los medallones de la portada de Santa Engracia de Zaragoza” en *Locus Amoenus* 12, 2013-2014, pp. 67-78.

¹⁶ ALCALDE IBIECA, A., *Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años 1808 y 1809 las tropas de Napoleón. Tomo I*, Madrid, 1830.

Pero la obra fundamental en este apartado es *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*¹⁷, publicada en 1961, del historiador del arte Juan Antonio Gaya Nuño. En este relevante ensayo no solamente se trata el monasterio de Santa Engracia, sino que recoge un gran número de obras desaparecidas en España entre 1832 y 1931, aportando un decisivo corpus gráfico para conocerlas.

Dos décadas después, en 1984, el historiador del arte Wifredo Rincón García escribe *Un siglo de escultura en Zaragoza (1808-1908)*¹⁸, en el que se estudia al escultor Carlos Palao, artífice de la restauración de la portada de Santa Engracia a finales del siglo XIX.

Precisamente, con respecto a la restauración de la iglesia encontramos un artículo en la revista *Artigrama* publicado entre 1989-1990 por la catedrática en Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico Ascensión Hernández Martínez, titulado *La restauración monumental en el siglo XIX: Las intervenciones de Ricardo Magdalena*¹⁹ en el que se correlacionan dos intervenciones: la reconstrucción de la iglesia de Santa Engracia destruida durante la guerra y la portada de la Colegiata de santa María de Calatayud, ambas pertenecientes al renacimiento aragonés.

Por su parte, hace pocos años, en 2017, Álex Garris Fernández, doctor en Historia del Arte y diplomado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, publicó *La tutela del patrimonio aragonés: la comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*²⁰. Un libro que recoge los resultados de su tesis doctoral centrada en el papel de las Comisiones Provinciales de Monumento, y en concreto en la de Zaragoza, en la puesta en valor del patrimonio artístico en el panorama aragonés. En cuanto a Santa Engracia se muestra la lucha por parte de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos por preservar la portada renacentista tras la trágica pérdida del claustro debido a la enajenación producida en el monasterio Jerónimo.

¹⁷ GAYA NUÑO, J.A., *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Espasa Calpe, Madrid, 1961.

¹⁸ RINCÓN GARCÍA, W., *Un siglo de escultura en Zaragoza (1808-1908)*, Zaragoza, Ed. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984.

¹⁹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración monumental en el siglo XIX: Las intervenciones de Ricardo Magdalena”, en *Artigrama* n°6-7, Zaragoza, 1989-1990, pp. 345-370.

²⁰ GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La tutela del patrimonio aragonés: la comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2017.

Entre los últimos trabajos publicados hay que mencionar “La destrucción de Zaragoza durante los Sitios de 1808 y 1809, su reconstrucción y el nacimiento de un nuevo urbanismo”²¹ del historiador del arte Wifredo Rincón García, publicado en 2019. Este texto se centra en el análisis de la Guerra de la Independencia y los daños que ocasionó como fue el incendio del convento de San Francisco, la cruz del Coso o la voladura del monasterio de Santa Engracia, a través del análisis de documentos gráficos y textuales. Wifredo añade testimonios de cronistas como Pérez Galdós, Alcaide Ibieca o Casamayor²². Por último, en 2020, la historiadora del arte Pilar Lop Otín, defendió su tesis doctoral *Destrucción del patrimonio arquitectónico religioso y transformaciones urbanas en la Zaragoza contemporánea*²³, en la que se incluye el análisis de la destrucción del monasterio.

1.4.3. Estudios sobre las imágenes

No existen publicaciones que estudien de manera monográfica el corpus visual sobre el monasterio, aunque hay que mencionar algunas obras clave como fuentes para conocer la imagen del templo como la *España Artística y Monumental*²⁴, de Patricio de la Escosura (escritor) y Genaro Pérez Villaamil (pintor romántico), datada entre 1842 y 1844. Esta obra consiste en un álbum que consta de tres tomos y de 48 láminas realizadas a partir de los dibujos de Pérez Villaamil. En cada volumen en la que se plasman vistas y descripciones de los sitios y monumentos más notables de España con un tinte muy romántico, es una de las primeras recopilaciones que testimonian el estado de los monumentos. En el caso de Santa Engracia comienza hablando de los orígenes del monasterio y finaliza con la descripción del desaparecido claustro.

²¹ RINCÓN GARCÍA, W., “La destrucción de Zaragoza durante los Sitios de 1808 y 1809, su reconstrucción y el nacimiento de un nuevo urbanismo” en *Represión, exilio y postguerras: las consecuencias de las guerras contemporáneas en el arte español*, Madrid, CISC, 2019, pp. 265-285.

²² Paralelo a la Guerra de la Independencia, Faustino Casamayor hace referencia en su diario de todo el proceso que se seguía en los edificios arruinados tras los acontecimientos.

²³ LOP OTÍN, M.P., *Destrucción del patrimonio arquitectónico religioso y transformaciones urbanas en la Zaragoza contemporánea*, Zaragoza, 2020.

²⁴ DE LA ESCOSURA, P., Y PÉREZ VILLAAMIL, J., *España Artística y Monumental*, París, 1842-1844.

Pero la obra crucial para este trabajo es la colección de grabados de las ruinas de Zaragoza realizados por los pintores Juan Gálvez²⁵ y Fernando Brambila²⁶ impresos entre 1812 y 1813. Estas estampas han sido reunidas y publicadas en la obra *Las ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*²⁷ del artista Rafael Contento Márquez.

Las imágenes se realizaron entre 1808-1812 y están dedicadas al monasterio de Santa Engracia dentro de la colección *Ruinas de Zaragoza*. La serie se publicó en 1814 en Cádiz, supuso ser un verdadero reportaje gráfico de guerra que daba a conocer, mediante la técnica del aguafuerte y aguatina, la resistencia de la ciudad de Zaragoza ante el ejército francés. Está compuesta por 36 estampas y clasificadas en tres grupos temáticos: el primero (grupo A), dedicado a los retratos de los héroes compuesto por 12 grabados, el segundo (grupo B), destinado a representar los principales acontecimientos bélicos, consta también de 12 estampas. Por último, el grupo C, está dirigido a la plasmación de las ruinas de los edificios más conocidos destruidos durante el primer sitio. Está compuesto de 12 unidades y es aquí donde encontramos las láminas que analizaremos.

Ambas obras son fuentes fundamentales y material de análisis en el presente trabajo, y de ellas extraeremos los documentos gráficos para la construcción de la memoria histórica.

En cuanto a la fotografía histórica, hay que mencionar el estudio titulado *Primeros tiempos en la fotografía en Zaragoza. Formatos "Carte de Visite" y "Gabinet Card"*²⁸ de Jose Antonio Hernández Latas, investigador ARAID y especialista en fotografía histórica en el Dpto. de Historia del Arte de UNIZAR. Este trabajo se incluía en el catálogo de la exposición "Primeros tiempos en la fotografía en Zaragoza" en la sala de exposición de Cajalón de Zaragoza (2010), donde se exponían imágenes de Zaragoza en la segunda mitad del S. XIX. En él se destacan las figuras del británico Charles Clifford, Mariano Júdez y Ortiz, Gregorio Sabaté Ferriz, Anselmo Coyne Barreras y Jean Laurent Cía, fotógrafos comentados posteriormente en nuestro trabajo.

²⁵ Juan Gálvez, pintor de cámara de Fernando VII y director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1829, nace en Madrid en 1774. Trabajó prácticamente durante toda su vida para la Corte y contribuyó en la decoración pictórica del Casino de la Reina en Madrid o en la pintura mural del despacho del rey en el Monasterio de El Escorial.

²⁶ Fernando Brambila nació en 1763 en Lombardía y estuvo especializado en vistas de paisajes y conjuntos urbanos. En 1799 consiguió el título de pintor arquitecto y adornista de la Real Cámara durante el reinado de Carlos IV. En 1808 acude a Zaragoza, junto a Juan Gálvez, para tomar apuntes y elaborar el testimonio gráfico. Una vez realizados, vuelven a Madrid. En 1811 ambos se refugiaron en Cádiz y fue allí donde publicaron la serie de grabados entre 1812 y 1813.

²⁷ CONTENTO MÁRQUEZ, R., *Las ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010.

²⁸ HERNÁNDEZ LATAS, J.A., *Primeros tiempos en la fotografía en Zaragoza. Formatos "Carte de Visite" y "Gabinet Card"*, Cajalón, Zaragoza, 2010.

2. DESARROLLO ANALÍTICO

2.1. Historia del cenobio

El complejo monástico de Santa Engracia se ubicaba sobre los restos del Santuario de las Santas Masas o de los Santos Mártires, una iglesia subterránea donde se hallan los restos de los cristianos martirizados durante la persecución del 303 junto con los de Santa Engracia. Para diferenciar ambos espacios la tradición nombró “iglesia alta” a la iglesia conventual (con función a su vez de parroquia), e “iglesia baja” al lugar donde se hallaban los mártires.

La iniciativa de la construcción del nuevo templo se vio impulsada por la aparición de dos sarcófagos que contenían las reliquias de los Mártires en marzo de 1389²⁹. En estos momentos la devoción aumentó y surgió la idea de la construcción de una iglesia de grandes proporciones con el objetivo de venerar los cuerpos.

A principios del siglo XV se comenzaron unas mínimas intervenciones en el templo bajo el arzobispado de D. García Fernández de Heredia. A mediados del mismo siglo se vuelven a tener noticias sobre la erección del inmueble aunque esta vez aparece como impulsor el arzobispo zaragozano D. Dalmau de Mur, gran mecenas y promotor de obras artísticas en la diócesis. Se sabe que durante este periodo se finalizaron los trabajos en la capilla mayor y la torre campanario.

Lo cierto es que prácticamente todo el cenobio se construyó a partir de 1492. Finalizada la guerra de Granada, los Reyes Católicos tomaron el testigo de la voluntad expuesta por Juan II de Aragón.³⁰

En 1468 Juan II de Aragón fue intervenido de cataratas y en agradecimiento por su recuperación el monarca decidió fundar un monasterio y recabó la oportuna licencia a la Orden. Por diversos problemas no pudo cumplir con todos los trabajos y dejó a su muerte, en 1479, el encargo a su hijo Fernando.³¹

Las fuentes conservadas precisan que en torno a 1520 se concluyó la obra arquitectónica, o al menos de la mayor parte de la fábrica y la decoración. Durante el reinado de Carlos I se finalizaron

²⁹ Existen discordancias entre la fecha. Según Domingo de Tarba la aparición de los restos se efectuó en 1319. En cambio, para Gerónimo Zurita fue en 1389 cuando ocurrió el hecho. El dato aportado por Zurita está respaldado por el Padre Martón.

³⁰ ANSÓN NAVARRO, A., “La iglesia alta del Real...”, *op. cit.* pp 8-10.

³¹ CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio...”, *op. cit.* p. 254.

las obras del monasterio abarcando el proceso constructivo un siglo, desde comienzos del siglo XV hasta la segunda década del siglo XVI.³²

Es conveniente destacar la superposición de término parroquia y monasterio en la misma entidad eclesial. El caso de Santa Engracia no es algo habitual. A partir de 1493 (coincidiendo con el inicio del grueso de las obras del gran monasterio), coexisten monasterio y parroquia, el primero dependiente de la Orden de los Jerónimos y el segundo de la Diócesis de Huesca, perteneciente a la misma desde el siglo XII tras un arreglo diocesano³³. Ambos son entes autónomos que comparten un mismo espacio y en ocasiones un mismo culto. En varias ocasiones, el monasterio eclipsa a la parroquia y surgirán a lo largo de la historia numerosos pleitos en los que cada entidad tiene como objetivo prevalecer sus derechos.³⁴

El monasterio se encontraba en un punto estratégico, junto a una de las puertas de acceso a la ciudad. Durante el proceso de retirada de Zaragoza del ejército francés durante la Guerra de la Independencia y por razones estratégicas, pero también simbólicas, el templo fue dinamitado en la noche del 13 de agosto de 1808 e incendiados los edificios de Torrero³⁵. Los Sitios fueron uno de los acontecimientos más importantes que la ciudad de Zaragoza había experimentado. Agustín Alcalde Ibieca, jurista e historiador zaragozano, narra en 1830:

A las 12 de la noche hubo una explosión horrenda que conmovió todos los edificios de la ciudad. Habían volado el monasterio de Santa Engracia y huían. A la luz del nuevo día los zaragozanos quedaron atónicos al contemplar las ruinas. El subterráneo o iglesia de los Mártires, donde existía el pozo y las catacumbas que cerraban los venerables restos de los que con tanto heroísmo habían perdido la vida en apoyo de su creencia, estaba cegado con las ruinas del edificio superior; del cual sólo se descubría un lado de la nave que formaba la iglesia principal, y algunos medios arcos de la bóveda. El pórtico de mármol quedó en pie y también la torre y otra dos que adornaban los costados del pórtico³⁶.

La guerra equiparará la importancia de ambos, y pasada la contienda monasterio y parroquia renacerán a distintas escalas. El monasterio acabará desapareciendo por las reformas desamortizadoras de 1835. En cambio, la humilde parroquia experimentará un progresivo

³² ANSÓN NAVARRO, A., “La iglesia alta del Real...”, *op. cit.* pp. 10-11.

³³ RINCÓN GARCÍA, W., “Un siglo de escultura...”, *op. cit.* p. 159.

³⁴ GARCÍA TERREL, A. M., “El barrio y la parroquia...”, *op. cit.* pp. 22-24.

³⁵ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* p. 539.

³⁶ ALCALDE IBIECA, A., “Historia de los dos sitios...”, *op. cit.* pp. 251-252.

crecimiento (tras la dura supervivencia del siglo XIX), que culminará con el amparo de más de 43.000 feligreses durante el siglo XX.³⁷

2.2. Repertorio visual sobre el monasterio

Las primeras imágenes que conservamos del monasterio son dos grabados realizados para la obra del Padre Martón *Historia del subterráneo santuario, o real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza* en 1737. La primera es un plano en el que se ubican las zonas del monasterio diferenciadas por las letras del abecedario. Esta imagen es muy importante para aproximarse a las dimensiones iniciales que debió de tener el complejo y la localización de cada una de las estancias.

El segundo grabado sirvió como portada para esta obra y fue realizado por fray Ángel de Huesca y Rabiella, y es la fuente que más se aproxima al aspecto que debió de tener la portada tras la realización de las obras por parte de los Gil Morlanes. El grabado va a ser muy útil para conocer las distintas reformas que se han hecho en esta misma zona y las pérdidas que se ha experimentado a lo largo del tiempo como es el caso del parteluz.

Con el paso de los años encontramos otras fuentes gráficas que nos ayudarán en el estudio del monasterio. Nos referimos a las dedicadas al claustro plateresco, zona que solo conocemos a través de imágenes y comentarios de viajeros.

Los primeros grabados conservados de principios del siglo XIX son los producidos a partir de dibujos de Le Jeune en el libro de *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, en él se muestran dos vistas del claustro de Santa Engracia que, en el apartado titulado “El claustro. Antes y después de la Guerra de la Independencia”.

Otra imagen que nos sirve para conocer el estado de conservación previo a su destrucción es la litografía de Alfred Guesdon a partir de un dibujo de Jenaro Pérez Villaamil realizado en 1842 donde se muestra el interior del claustro³⁸.

Con respecto al estado del claustro tras la guerra encontramos tres láminas de Juan Gálvez y Fernando Brambila que indican que esta zona no fue completamente destruida en la Guerra de la Independencia, sino que su pérdida completa se debió al paso del tiempo y al descuido por parte de

³⁷ GARCÍA TERREL, A. M., “El barrio y la parroquia...”, *op. cit.* p. 12.

³⁸ DE LA ESCOSURA, P., Y PÉREZ VILLAAMIL, J., “España Artística...”, *op. cit.* 86.

las instituciones, conservándose tan sólo la portada como elemento original del monasterio de época renacentista.

De la misma, además de los grabados de Martón, se conservan varias fotografías históricas. Entre ellas imágenes de Clifford, Coyne o de Jean Laurent que nos revelan el estado de la portada renacentista antes y después de la restauración llevada a cabo por Carlos Palao.

2.3. Proceso constructivo

Entre 1492 y 1492 se elaboró la traza con el objetivo de distribuir en planta las dependencias necesarias para una comunidad monástica. Para comprender los trabajos realizados durante la construcción del templo se adjunta un grabado [Fig. 1] del padre Martón fechado hacia 1737 con el objetivo de ubicar las distintas zonas del monasterio original.

Las primeras obras se atienden a la zona del claustillo [F], trabajo realizado por Abram de Val de Malega y fechado hacia septiembre de 1494³⁹. En este mismo año se adquirieron propiedades inmuebles colindantes con el santuario las cuales abarcaban entre el río Huerva y la calle Santa Engracia, a esta zona se le conoce como la Huerta de Santa Engracia que en el callejero actual corresponde con paseo de la Mina, paseo de la Independencia y la calle San Miguel [Fig. 2]⁴⁰.

Entre 1496 y 1499 se inicia la edificación más importante del complejo: el claustro grande [H] y sus dependencias. De este periodo se datan también la elaboración del refectorio (concluido hacia 1500), la librería [I] y la torre de la enfermería [K]⁴¹.

No se sabe con certeza los artífices responsables de elaborar dichos trabajos, aunque los estudios⁴² señalan que fueron obra de Gabriel Gombau⁴³ y Brahem Monferriz⁴⁴. Ambos estuvieron trabajando en fábricas reales y su bagaje quedó reflejado en la elaboración del monasterio.

³⁹CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo...” *op. cit.* p. 255.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo...” *op. cit.* p. 257.

⁴² Se conserva un documento de pago de esta época, en él se hipotetiza sobre que Gabriel Gombau debió ser maestro mayor de Santa Engracia hasta la llegada del prior fray Martín Vaca en 1511. En este documento se deja constancia de que G. Gombau recibió 3.000 sueldos por *la obra del stallo quel tiene de l[a] claustra del dicho convento, iuxta tenor de una capitulacion.*

⁴³ Gabriel Gombau estuvo activo en Zaragoza entre 1490 y 1498 bajo el mecenazgo del arzobispo Alonso de Aragón y las obras en la catedral de la Seo. Esta personalidad fue el responsable de la fábrica de la Torre Nueva (1504-1512).

⁴⁴ Fue el encargado de realizar la techumbre del Salón del Trono de la Aljafería (1493). B. Monferriz era experto en la carpintería y maestro aljez.

Antes de la llegada de fray Martín Vaca, durante 1508-1511, se encargó a Juan de Palacio y Juan de Segura la construcción de una fuente en la plaza [D] abierta ante el templo y hoy día desaparecida. Estaba presidida por un pilar octogonal con basa y capitel de corte gótico coronado por una imagen de la advocación del templo, Santa Engracia⁴⁵.

La aparición de Martín de Sisle en 1511, fue crucial para la construcción de la fábrica puesto que durante este periodo se realizaron las obras más importantes del complejo. En su llegada el prior valoró la posibilidad de sustituir la iglesia del siglo XV, pero finalmente la desechó por la existencia de la cripta, un importante lugar ligado a la presencia de los mártires, y finalmente se llevó a cabo una ampliación del templo.

Los objetivos fueron aumentar la planta de la iglesia para los usos de los Jerónimos y avanzar en la fábrica del claustro mayor. En marzo de 1514 el prior contrató a los hermanos Juan y Luis Santa Cruz (vecinos de Toledo), para la elaboración de los trabajos prescindiendo así de la figura de Gabriel Gombau.

Los Santa Cruz adaptaron la planta de la iglesia mediante la incorporación de dos tramos a los pies para disponer un coro en alto, se encargaron de aparejar las nuevas capillas del sotacoro y las existentes de la nave aumentando el número de capillas que pasaría de cuatro a seis. Elaboraron una serie de oficinas en la banda meridional del claustro mayor y labraron las portadas en los accesos de las mismas.⁴⁶

Para los trabajos del claustro mayor se contrataron varias personalidades: los Santa Cruz, Juan Gombau (hermano de Gabriel Gombau) y Juan Botero, todos ellos se encargaron de ejecutar los contrafuertes interiores del claustro, azulejar los campos ornamentales, disponer de cintas de ladrillo y asentar los remates. Se cubrieron las crujías con bóvedas de arista y se realizó una capilla con bóveda de terceletes en las proximidades de la celda prioral.

Tras el priorato de Martín de Vaca quedaba pendiente el ornato de las ventanas (materializado a partir de 1528), la instalación de las columnas del segundo nivel del claustro y la decoración de los ventanales bajos (a partir de 1539).⁴⁷

⁴⁵ CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo...” *op. cit.* p. 260.

⁴⁶ CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo...” *op. cit.* 260-262.

⁴⁷ CRIADO MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo...” *op. cit.* pp. 263-265.

2.4. La portada. Antes y después de la Guerra de la Independencia

Ante la ausencia del monumento destruido en gran parte durante la Guerra de la Independencia, los grabados conservados nos permiten intuir como era el conjunto antes de la invasión francesa. En este aspecto, este tipo de obras son fundamentales para la comprensión del inmueble y para reflexionar sobre las consecuencias que tienen los conflictos bélicos en el patrimonio.

En torno a 1516-1517 se realizó la portada de la iglesia a manos de los Morlanes (padre e hijo)⁴⁸. La obra original permaneció en pie hasta 1754, fecha en la cual la fachada se desplomó y se decidió desmontarla para evitar la pérdida irreversible. La noche del 13 de agosto de 1808 se produjo la voladura del monasterio causando graves daños que serán reparados entre 1891-1899, por parte del escultor Carlos Palao Ortubia.

El reflejo de las transformaciones puede reconstruirse a través de tres imágenes: el grabado de Rabiella y fray Ángel de Huesca (1737), las fotografías de Coyne (1885) y por último la imagen de los Estudios Coyne (1950), que sirven para establecer un hilo conductor entre las tres grandes modificaciones que ha sufrido la portada de la iglesia de Santa Engracia.

Fijándonos en el grabado que aparece como portada en la obra del Padre Martón, observamos un esquema compositivo que perdurará en cierta medida hasta nuestros días [Fig. 3]. El cuerpo central de la fachada se compone por la portada y sobre ella un gran frontón coronando el conjunto. La portada se halla resguardada mediante un gran arco de medio punto, a modo de arco de triunfo⁴⁹, protegiendo la obra de las inclemencias climatológicas⁵⁰. Durante el Renacimiento existía un anhelo hacia las formas de tradición clásica, por ello se opta por introducir un arco de triunfo como acceso al templo. Por otro lado, este elemento arquitectónico también pretende introducir la idea victoriosa del martirio⁵¹.

La portada estaba cobijada entre dos torres gemelas y concebida como un retablo dividido en tres cuerpos. El primer cuerpo es el que más cambios ha experimentado durante el paso del tiempo. Según lo representado en el grabado de Rabiella y fray Ángel de Huesca observamos que el acceso original estaba dividido por un parteluz con una imagen de Santa Engracia en el eje y un tímpano

⁴⁸ Según el padre Sigüenza el artífice fue Damián Forment. Este hecho podría haber sido posible puesto que el escultor se encontraba en Zaragoza trabajando en Santa Engracia en el momento del asentamiento de la portada. Se conservan documentos y albaranes que corroboran la autoría de los Morlanes.

⁴⁹ Si nos abstraemos de los dos cuerpos superiores nos damos cuenta que Gil Morlanes el Viejo toma la forma de un arco de triunfo de raigambre clásica para componer este primer cuerpo.

⁵⁰ ANSÓN NAVARRO, A., "Iglesia alta...", *op. cit.* p. 12.

⁵¹ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basilica*, Zaragoza, 2002, p. 195.

profusamente decorado con elementos de raíz vegetal. Se puede apreciar también en la imagen que las jambas laterales ubicadas junto al acceso albergaban ocho nichos con sus correspondientes esculturas, en cambio, como veremos más adelante, hoy en día solamente encontramos cuatro.

A cada lado del vano de acceso se disponen dos parejas de columnas y entre ellas imágenes de los Doctores de la Iglesia⁵².

El segundo nivel está ordenado por medio de tres hornacinas aveneradas en las que se disponen grupos escultóricos los cuales analizaremos a través de la fotografía de Coyne. Por último, en el ático, bajo un arco carpanel, se dispone un calvario enmarcado por pilastras. A la derecha se realizó una alegoría de la Iglesia y a la izquierda la de la Sinagoga⁵³.

En la fotografía de Coyne⁵⁴ [Fig. 4] tomada hacia 1885 se evidencia el estado de abandono en el que se encontraba la portada a finales del siglo XIX, con la pérdida prácticamente completa de la torre de la derecha. La imagen nos revela que el parteluz y el tímpano ya no se encontraban en el conjunto. Según la crónica del padre Sigüenza (1620), el parteluz y la imagen de Santa Engracia fueron llevados al Escorial por orden de Felipe II. En los escritos de Martón (S. XVIII) se revela que probablemente la pieza fue sustituida por otra de distinto material. No se sabe con seguridad en qué momento desapareció la pieza, aunque seguramente fue en la remodelación durante la mitad del siglo XVIII. Los cuatro mártires y confesores ubicados en las hornacinas de las jambas laterales desaparecieron. Comparando el grabado de Martón y la fotografía de Coyne queda patente que esta zona ha experimentado una gran modificación: en el siglo XVIII, eran ocho las figuras que acompañaban la portada. Las cuatro imágenes inferiores se cubrieron por placas de alabastro con decoración vegetal incluyendo el símbolo del martirio de Santa Engracia.⁵⁵ Además, en la fotografía se observa que dos tercios de las figuras de Nuestra Señora y San Juan del ático se han perdido. Diversos autores señalan que fueron desmontadas y llevadas al Museo Arqueológico de Madrid para garantizar su protección pero a día de hoy se desconoce su paradero.

⁵² IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “*Santa Engracia. Nuevas aportaciones...*”, *op. cit.* p. 193.

⁵³ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada escultórica...”, *op. cit.*, pp. 271-273.

⁵⁴ Anselmo Coyne Barreras, nace en Pamplona en 1829 y muere en Zaragoza en 1926. Su formación como fotógrafo estuvo muy ligada al gabinete de Mariano Júdez, fotógrafo notable de la ciudad. Ambos coincidieron en representar los primeros gabinetes fotográficos entre 1856 y 1874. Tras la muerte de Júdez, Coyne se convierte en uno de los fotógrafos más importantes de la ciudad.

⁵⁵ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada escultórica...”, *op. cit.*, p. 287.

Asimismo si cotejamos ambas imágenes (el grabado de Martón y la fotografía de Coyne), se constata que la figura que encarna la *alegoría de la Iglesia* ubicada en el extremo izquierdo del tercer cuerpo no es la misma [Fig. 5 y 6]⁵⁶

Otras fotografías de la época plasman el estado de la portada tras la Guerra de la Independencia como por ejemplo la del francés afincado en Madrid, Jean Laurent [Fig. 7], o las de Charles Clifford [Fig. 8] que, con motivo de la visita de Isabel II a la ciudad en octubre de 1860, realizó una docena de fotografías en formato álbum⁵⁷.

La tercera gran transformación que experimentó la portada-retablo de los Morlanes se analizará a través de la imagen proporcionada por los Estudios Coyne realizada durante los años 50 del siglo XX, y es la que perdurará en cierta medida hasta nuestros días [Fig. 9].

La portada actual es fruto de la intervención realizada entre 1891 y 1899 por el escultor Carlos Palao Ortubia, recomendado por el arquitecto Ricardo Magdalena al Obispo de Huesca, al cual se le encomendó suplir las lagunas que se encontraban en la misma. La obra está flanqueada como en origen por dos torres gemelas que no son las originales.

El esquema compositivo es el mismo: un primer cuerpo con el vano de acceso, un segundo nivel con tres hornacinas aveneradas que recogen tres grupos escultóricos y un ático con la imagen del Calvario. Lo que se altera son sobretodo las figuras.

Vista la imagen de Coyne que plasma la portada tras la restauración en 1899 observamos que, en el primer nivel donde se ubican las dobles columnas abalaustradas y entre ellas hornacinas aveneradas, Carlos Palao repone las figuras de los Doctores de la iglesia ya que solamente quedó la imagen de San Jerónimo teniendo que realizar las de San Agustín, San Ambrosio y San Gregorio Magno. En este mismo nivel se encuentra la puerta de acceso en arco de medio punto con esquema de arco de triunfo con dos arquivoltas las cuales apean sobre jambas con hornacinas que albergan imágenes de los santos mártires (San Valero, San Esteban, San Vicente y San Prudencio), realizadas también durante la restauración decimonónica.

El segundo nivel, en los extremos, prácticamente exentas, se encuentran las figuras de dos Reyes de Armas⁵⁸ y las imágenes de San Lupercio, tío de Santa Engracia, y San Lamberto. Centrándonos en

⁵⁶ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada escultórica...”, *op. cit.*, p. 290.

⁵⁷ Para saber más consultar: FONTANELLA L., *Clifford en España: Un fotógrafo en la Corte de Isabel II*, el Viso, Madrid, 1999.

⁵⁸ Estas figuras aparecen en otras fundaciones regias como: San Juan de los Reyes, en la portada del alcázar de Toledo o en la capilla real de Granada.

la zona de los nichos avenerados, en la imagen del centro se dispone una figura de Nuestra Señora de las Santas Masas, entronizada con un niño sobre su regazo y rodeada por ángeles músicos siendo a su vez coronada⁵⁹. Flanqueando la imagen de la advocación del templo, en los dos grupos escultóricos se representan a los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, ostentando que se trató de una fundación regia. Ambos aparecen arrodillados ante María y el Niño.

En el ático se representa el Calvario, bajo un arco carpanel. Las figuras de María y San Juan, en las mitades superiores, son obra de Carlos Palao, quien realizó una labor perfectamente ajustada al conjunto. En los extremos de este espacio se representan las figuras alegóricas de la Sinagoga y la Iglesia. Volviendo a lo comentado anteriormente, la imagen de la Iglesia de la fotografía de Coyne tras la invasión francesa no se ajusta a la del grabado de Martón, es probable que Carlos Palao concibiese la figura de *La Iglesia* inspiada en la imagen que aparece en el grabado de fray Ángel de Huesca y Rabiella.⁶⁰

En suma, las figuras completamente nuevas realizadas por Carlos Palao para la portada fueron: San Agustín, San Gregorio, San Ambrosio, San Prudencio, San Esteban, San Vicente, San Valero, San Juan Evangelista (rehecho a partir de la mitad inferior conservada), Santa María (rehecha a partir de la mitad inferior conservada) y la alegoría de la Iglesia.

2.4. El claustro. Antes y después de la Guerra de la Independencia

El inicio de las obras del claustro de Santa Engracia se fecha en los últimos años del siglo XV, comenzándose la primera etapa por la banda norte. Este espacio contaba con dos plantas y en torno al mismo se ubicarían algunas de las estancias más importantes para el desarrollo de la vida monástica como el refectorio, la biblioteca o la enfermería.

En 1511, coincidiendo con la llegada de Martín Vaca, la construcción de este espacio tomó gran empuje y se convirtió en uno de los lugares más bellos de la Zaragoza renacentista. Las imágenes conservadas revelan que existía en él una coexistencia de estilos (gótico y mudéjar), mixturados con el nuevo estilo renacentista traído desde Italia y asentado en Aragón en el siglo XVI. El claustro se finalizó en 1536 por el arquitecto y escultor Juan Sanz de Tudelilla, natural de Tarazona⁶¹

⁵⁹ Esta misma iconografía Gil Morlanes el Joven la impondrá como modelo en la imagen titular del retablo mayor de la iglesia de Santa María de Tauste.

⁶⁰ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “Santa Engracia. Nuevas aportaciones...”, *op. cit.* pp. 200-204.

⁶¹ DE LA ESCOSURA, P., Y PÉREZ VILLAAMIL, J., “España Artística...”, *op. cit.* p. 87.

Según la *España artística y monumental*: “el estilo predominante era el renacimiento, propio del siglo XVI” aunque debido al bajo presupuesto Tudelilla tomó restos del antiguo edificio advirtiendo así que las columnas torcidas de la galería y la disposición de los estribos recuerdan al arte del siglo XIII, las agujas son del XV y los arcos y adornos ya del XVI. En la obra se califica al conjunto con cierto aire de arquitectura mozárabe.⁶²

Al igual que ocurrió con la portada, el claustro sufrió terriblemente la voladura del primer sitio durante la Guerra de la Independencia, llegando a perderse parcialmente pero se conservan grabados del claustro que nos muestran el antes y después de los episodios bélicos.

En la *Vista exterior del convento de Santa Engracia* [Fig. 10] obra de Le Jeune (dibujo) y Daudet (grabado), en el libro *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*⁶³ de Alexandre Laborde, publicado en 1806, se reproduce la construcción tal como debía de encontrarse a principios del siglo XIX. En la imagen se nos muestra el monasterio desde el exterior. En la obra realizada a buril predomina el volumen del claustro y se aprecian los distintos niveles que seguirán al interior: un primer nivel al suroeste compuesto por arcos de medio punto, sobre él se asientan dos niveles superpuestos de vanos, los primeros parecen estar abocinados mientras que los segundos son vanos geminados enmarcados en un arco de medio punto. Existe un tercer nivel formado por una galería de arquillos de medio punto.

En el grabado de Le Jeune y Daudet se muestra también la torre de la Enfermería plasmada ya en 1737 en el plano de Martón, y se atisba el remate de una de las torres campanario de la portada. Si comparamos las características de la torre de la obra del XIX [Fig. 11] con las del siglo XVIII [Fig. 12], nos damos cuenta que en el último tramo son diferentes: ambas presentan dos pisos y un remate pero en el grabado de Martón éstas cuentan con una disposición en diagonal con respecto al cuerpo inferior.

En este mismo libro encontramos otro grabado [Fig. 13], esta vez dibujado por Le Jeune y grabado por Benoist, realizado en 1806 titulado *Claustro grande de Santa Engracia*. Muestra el espacio en perfecto estado de conservación. La particularidad es que en las pilastras que dividen los paramentos exteriores en sentido vertical de las galerías y donde apean los arcos de medio punto se han concebido en cuña, reproduciendo un espacio con una extraña perspectiva que da la sensación

⁶² DE LA ESCOSURA, P., Y PÉREZ VILLAAMIL, J., “España Artística...”, *op. cit.* p. 88.

⁶³ Existía una intención de elaborar un inventario de lugares de España. Laborde, con ayuda de Carlos IV y el gobierno francés, pone en marcha este proyecto entre 1798 y 1806.

de que los muros estaban inclinados hacia fuera.⁶⁴ Todas estas imágenes son de cronología anterior a la destrucción ocasionada por la Guerra de la Independencia por lo que muestran el claustro como debía de ser originalmente.

Años después, en la *España Artística y Monumental*, encontramos una imagen que nos servirá para analizar el interior del claustro. Los dibujos fueron ejecutados durante un viaje que el artista hizo durante 1840 (fecha en la que el claustro ya estaba desaparecido). Para la elaboración del mismo, Villaamil se basó en un boceto del pintor aragonés Valentín Carderera.

La imagen titulada *Claustro grande de Santa Engracia* [Fig. 14] es una litografía hecha por Alfred Guesdon a partir de un dibujo de Jenaro Pérez Villaamil fechada en 1842. Parece ser que el artista transforma la apariencia del claustro y los arcos (que en realidad eran de medio punto) se transforman en arcos de herradura. Sobre los pináculos dispone gárgolas góticas que seguramente no poseería originalmente. Lo cierto es que la decoración plateresca y mudéjar sí que parece atenerse a lo que habría sido en un primer momento.⁶⁵

Las imágenes anteriormente comentadas muestran el estado que debió de tener el claustro antes de la Guerra de la Independencia, pero el claustro fue una de las zonas más afectada durante la voladura ocurrida la madrugada del 13 de agosto de 1808. Para hacernos una idea de los daños haremos referencia a tres láminas de Juan Gálvez Rodríguez y Fernando Brambila Ferrari. La primera imagen que nos presentan los artistas se titula *Explosion de la yglesia del monasterio de Santa Engracia (1808-1813)* [Fig. 15], y en ella se recrea el momento exacto de la detonación. Se sabe que no presenciaron directamente el acontecimiento, ya que se encontraban en Cádiz, por lo que se basarían en los testigos que vivieron este suceso.

El encuadre se encuentra en el lateral de la iglesia, en el momento de la explosión. El fuego irradia toda la escena, es esa luz la que nos permite apreciar las voladuras de los fragmentos de las bóvedas y cubiertas que todavía están en el aire⁶⁶. Tras ver la imagen observamos que no hay duda de que los artistas conocían la obra de José Ximeno que plasmaba el incendio de la Plaza Mayor de Madrid [Fig. 16], Gálvez y Brambila la utilizaron como modelo para realizar su grabado⁶⁷. Respecto al monasterio, la obra nos muestra que solamente se mantiene en pie la fachada de la iglesia, con las dos torres, la torre de la Enfermería y el muro de la Epístola.

⁶⁴ CONTENTO MÁRQUEZ, R., “Las ruinas de Zaragoza...”, *op. cit.* p. 324.

⁶⁵ CONTENTO MÁRQUEZ, R., “Las ruinas de Zaragoza...”, *op. cit.* p. 325.

⁶⁶ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* p. 540.

⁶⁷ CONTENTO MÁRQUEZ, R., “Las ruinas de Zaragoza...”, *op. cit.* p. 256.

En el segundo grabado titulado *Ruinas del patio, y costado de la yglesia de Santa Engracia* [Fig. 17], se recogen los efectos de la explosión del que los artistas realizan dos estampas. En ésta, la vista se ubica desde el interior del claustro y se observa como una de las crujías sufrió importantes daños desapareciendo una parte de ella. Tras este espacio se ubicaría el primer claustriillo del conjunto, zona que se integró con el resto de la construcción durante fray Vaca y del que solo quedaron los muros perimetrales. Finalmente la iglesia, intuida por la representación de sus torres.

La última lámina, *Ruinas del patio de Santa Engracia* [Fig. 18], se centra en la representación del claustro plateresco. Esta vez la vista es desde el claustriillo dirigiendo la mirada hacia la panda Este y Norte. El espectador se encuentra en la crujía oeste, zona en la que veíamos en la lámina anterior completamente destruida. Como elemento de transición entre los espacios, los autores ubican el mismo arco geminado para establecer el hilo entre ambas imágenes.

En un primer plano se observan los restos de la banda dispersos en el suelo. En el margen izquierdo y al fondo se situaban las pandas N y E, representadas sin apenas daños. Es importante destacar este daño ya que evidencia la pérdida total del conjunto que produjo más tarde, coincidiendo con su desamortización⁶⁸. Dos escritos de 1835 tratan precisamente de este asunto.

El primero fue publicado por Valentín Carderera en 1835 en las páginas de la revista *El Artista*⁶⁹. Allí alude al monasterio como *bellísimo claustro (casi enteramente arruinado) del monasterio de Santa Engracia*. A partir de esta publicación, un zaragozano oculto bajo las iniciales T.O amplió la información con un *Comunicado* demostrando la verdadera fecha de la destrucción del claustro:

Empero hoy vemos con sentimiento grandísimo cuán poco aprecio se hace de estas excelentes reliquias, no digo por el muy poco cuidado que se pone en su conservación, sino para destruirlas con más ahínco y presteza. Citaré entre otros el bellissimo y singular claustro del monasterio de Santa Engracia, arruinado, es innegable, en los sitios; pero desde aquella época se ha deteriorado infinitamente más. ¿Acaso había en todo Aragón un trozo de arquitectura más rico y elegante en su estilo gótico árabe? ¿Si hubiera un mediano sentimiento de lo bello en algunos individuos de más autoridad de aquella Academia de Nobles Artes, y en las autoridades que han gobernado aquel reino, no hubiera procurado, tiempo ha, conservar y reparar el lado menos destruido para que el viajero, el historiador y el artista hubieran admirado la elegancia y exquisito primor

⁶⁸ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* p. 543.

⁶⁹ Revista editada en Madrid entre 1835 y 1836.

de los multiplicados adornos en estuco que decoraban lo exterior de aquellos pórticos? ... Actualmente, por la comisión del crédito público se ha principiado a tirar todo abajo para la construcción de una aduana...⁷⁰

2.5. De la destrucción a la reconstrucción. Breve aproximación al estado actual del edificio

En la actualidad del primitivo conjunto se conserva sólo la portada, puesto que la iglesia data de finales del siglo XIX, mientras el resto del monasterio ha desaparecido.

Como hemos visto, la noche del 13 de agosto de 1808 fue el punto de inflexión del devenir del conjunto monástico, aunque los acontecimientos consecutivos también contribuyeron a la destrucción del templo. Tras el primer asedio, la capital aragonesa sufriría el segundo y definitivo Sitio en 1812 por las tropas francesas, coincidiendo con el inicio de la etapa de gobierno francés. Una de las primeras medidas que se llevaron a cabo con el cambio de poder fue la supresión de las órdenes religiosas y la incautación de sus bienes, perjudicando al semidestruido monasterio de Santa Engracia y dispersando sus religiosos.⁷¹

Fue en noviembre de 1813 cuando se proclamó la intención de reconstruir la cripta de Santa Engracia. Este suceso coincidió con el regreso de la comunidad a la ciudad, la devolución de la titularidad de los bienes⁷² y con el descubrimiento a manos del arquitecto Vicente Gracián de los escalones de acceso al santuario.⁷³

Ya en 1829 se redactaron los primeros proyectos de intervención en el monasterio encargados al arquitecto local José de Yarza y Miñana con el objetivo de recuperar, en la medida de lo posible, la envergadura del antiguo monasterio.⁷⁴ El estilo seleccionado distaba del original y se trataba de una propuesta austera con detalles que nos recuerdan a la arquitectura herreriana⁷⁵. Pero la

⁷⁰ GAYA NUÑO, J.A., “La arquitectura española...”, *op. cit.* pp. 350-351.

⁷¹ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* 544.

⁷² Debido al estado de ruina del monasterio la comunidad tuvo que instalarse en el hospicio de Santa Fe ubicado en la misma plaza.

⁷³ *Ibidem.*

⁷⁴ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* 545.

⁷⁵ *Ibidem*

reconstrucción tuvo que esperar algunos años para efectuarse, puesto que hasta 1891 no comenzaron los trabajos de reconstrucción, inaugurándose el nuevo templo en 1899.⁷⁶

La etapa crucial para el claustro plateresco del monasterio de Santa Engracia fue la iniciada en 1835, momento en el que se emprendieron medidas desamortizadoras. España se encontraba en medio de guerra civil debido al conflicto carlista por lo que el edificio, al pertenecer al Estado, se destinó a uso militar. En 1836 se estableció en la zona el denominado “fuerte de Lanuza” afectando a los restos del monasterio. Fue en este momento cuando se perdieron los ya escasos vestigios que quedaban del claustro del siglo XV. Las dos crujías caerían abajo para instalar edificios con fines militares.⁷⁷

El hecho conmovió a la población zaragozana y el Gobierno nacional encargó a la Comisión científica acometer un nuevo inventario en 1842 con el objetivo de hacerse cargo de los objetos de interés artístico. Tras la visita éstos reflexionaron sobre la trayectoria del templo haciendo hincapié en la necesidad de su conservación⁷⁸:

Yncendiado en la guerra de la independencia perocio su hermoso claustro y patio interior concluyendose en la lucha actual de derrivar lo que de el quedaba para establecer una bateria; tan solo se conserba la portada de la Yglesia, obra primorosa mandada egecutar por el Emperador Carlos 5o á los celebres escultores Juan y Diego Morlanes. Seria un borron para el buen gusto español que no se trasladara y conservara este precioso monumento de renacimiento de las artes en España.

Se conserva una imagen de Gregorio Sabaté [Fig. 19] que muestra esta idea. En la fotografía se observa que el único vestigio que quedaba hacia 1878 era la portada, en unas condiciones deplorables, habiéndose perdido asimismo la parte superior de la torre de la Epístola. Junto a ella podemos descubrir el edificio adosado en la década de 1830 con fines militares.

En 1882, la iglesia de Santa Engracia se declaró Monumento Nacional⁷⁹, teniendo en cuenta su valor histórico y el valor artístico de la portada renacentista conservada, consiguiendo así la protección del templo. Posteriormente, entre 1891 y 1899 se procedió a la construcción de la nueva

⁷⁶ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* 549.

⁷⁷ *Ibidem*

⁷⁸ LOP OTÍN, M^a P., “Destrucción del patrimonio...” *op. cit.* 544-548.

⁷⁹ El Boletín Oficial de Aragón publicó una Orden en 2001 del Departamento de Cultura y Turismo en la que se declara a la iglesia Bien de Interés Cultural.

iglesia encomendándose las obras a Ricardo Magdalena Tabuena, arquitecto municipal de Zaragoza en aquel momento.

El proyecto inicial de reconstrucción del templo está atribuido a Mariano López Altaoja⁸⁰, aunque la dirección de las obras fuera de Magdalena. El encargo del proyecto por el Obispo de Huesca se sitúa en 1884⁸¹, pero el proyecto de 1886 de López fue rechazado porque no respetaba los restos del templo ni tampoco continuaba con el estilo renacentista de la portada. A ello se le añadía el problema de la cripta subterránea y del edificio adosado a un lado del Cuartel de Santa Engracia [Fig. 20]. Al año siguiente se presentó un segundo proyecto, en el que se incluían las modificaciones sugeridas por la Academia, que fue aprobado en 1888 (aunque las obras no comenzaron hasta 1891).

La reconstrucción consistió en: respetar las dimensiones del antiguo templo y de la cripta, cambiar el emplazamiento del coro (volviendo a su disposición inicial), la restauración de la portada y la torre de la derecha.

Como director de las obras Ricardo Magdalena aportó modificaciones como el cambio del material (de piedra arenisca de Tafalla a ladrillo) y recomendó a los artistas Carlos Palao y Dionisio Lausén para la restauración de la portada renacentista. Las obras se finalizaron en 1899, momento en el que se inauguró el nuevo templo.⁸²

El resultado final fue una iglesia con un primer módulo de nave única, con capillas entre contrafuertes. Tras este primer espacio se dispuso la cabecera con testero recto. Este espacio se aposenta sobre una cripta ubicada bajo el altar mayor, un lugar con el objetivo de albergar y venerar los restos de Santa Engracia y de los Innumerables Mártires.⁸³ La obra final dista de la planta original que debió de tener la iglesia, se mantiene la nave única con capillas entre contrafuertes pero el sistema de cubiertas cambia y pasa de bóvedas de crucería a bóvedas semicirculares de lunetos. La zona de la cabecera también se transformó, sabemos que originalmente poseía una capilla mayor poligonal mientras que ahora la iglesia cuenta con una cabecera con testero recto.

⁸⁰ Nacido en Zaragoza y formado como arquitecto en Madrid y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

⁸¹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración monumental...” *op. cit.* p. 355.

⁸² HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración monumental...” *op. cit.* pp. 357-359.

⁸³ <https://patrimonioculturaldearagon.es/patrimonio/iglesia-de-santa-engracia/> (24-VIII-2023)

3. CONCLUSIONES

Tras la recopilación de imágenes y la revisión bibliográfica llevada a cabo, se puede confirmar el papel crucial que han tenido y tienen las imágenes conservadas para poder reconstruir la historia del monumento y poder realizar una crítica de autenticidad del mismo.

Durante la restauración del XIX los grabados históricos sirvieron a Carlos Palao para acometer una correcta aproximación a la portada original renacentista, mientras que en la actualidad los utilizamos para contrastar lo antiguo de lo repuesto, confirmándonos que una parte de la portada (las figuras mencionadas) son esculturas del siglo XIX y no del XVI.

El caso del claustro va más allá, las imágenes nos muestran, por un lado, el momento de su máximo esplendor con la decoración plateresca y por otro su situación más decadente tras la Guerra de la Independencia. Hay que hacer hincapié en que dicha guerra fue un acontecimiento que destruyó el claustro parcialmente, lo sabemos por los grabados de Gálvez y Brambila, pero su desaparición final fue consecuencia de la desamortización ejecutada en 1835, y sobre todo producto del abandono del monumento en el siglo XIX por parte de las instituciones. Este hecho fue el verdadero protagonista en la desaparición del monasterio.

El monasterio de Santa Engracia es el reflejo tanto de pérdida de patrimonio cuanto de salvaguarda. Claustro y portada tuvieron un mismo punto de inflexión: la Guerra de la Independencia, pero ambas zonas tuvieron un final completamente diferente. A esta conclusión podemos llegar gracias a los testimonios gráficos que han llegado hasta nosotros y tras su análisis podemos confirmar que de todo el conjunto monacal iniciado a finales del siglo XV solamente nos queda una espléndida portada renacentista, obra de los conocidos Gil Morlanes.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE IBIACA, A., *Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años 1808 y 1809 las tropas de Napoleón. Tomo I*, 1830.
- ANSÓN NAVARRO, A., “La Iglesia Alta del Real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: aproximación a un monumento desaparecido”, en *Seminario de Arte Aragonés XXIX-XXX*, 1979, Zaragoza.
- ANSÓN NAVARRO, A., *Santa Engracia: nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*, 2002.
- ANSÓN NAVARRO, A., “El claustro del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza: Ensayo de una metodología de interpretación de un monumento desaparecido”, en *Seminario de Arte Aragonés XXI*, 1980, Zaragoza.
- CÍA BLASCO, J., “Precedentes y orígenes del monasterio Jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza”, en *Revista Zurita* 2002.
- CONTENTO MÁRQUEZ, R., *Las ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010.
- CRiado MAINAR, J., “La fábrica del monasterio Jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza. 1492-1517”, en *Artigrama*, núm. 13, 1998.
- DE LA ESCOSURA, P., Y PÉREZ VILLAAMIL, J., *España Artística y Monumental*, París, 1842-1844.
- GARCÍA TERREL, M.A., *El barrio y la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*, 1999.
- GARRIS FERNÁNDEZ, A., *La tutela del patrimonio aragonés: la comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Zaragoza (1835-1957)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2017.
- GAYA NUÑO, J.A., *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, 1961.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, C., “Restitución de una clave. Los Reyes Católicos y los medallones de la portada de Santa Engracia de Zaragoza” en *Locus Amoenus* 12, 2013-2014.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración monumental en el siglo XIX: Las intervenciones de Ricardo Magdalena”, en *Artigrama* n°6-7, Zaragoza, 1989-1990.
- HERNÁNDEZ LATAS, J.A., *Primeros tiempos en la fotografía en Zaragoza. Formatos “Carte de Visite” y “Gabinet Card”*, Cajalón, Zaragoza, 2010.
- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada escultórica de Santa Engracia: Aproximación histórica y breve estudio artístico e iconográfico” en *Cuadernos de Aragón*, XXVI, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2000.
- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La portada de Santa Engracia”, en *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y basílica*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Gobierno de Aragón, Parroquia de Santa Engracia, 2002.
- LACARRA DUCAY, M. C., *Notas sobre la iglesia de Santa Engracia o Santuario de las Santas Masas en el siglo XV (1421-1464) en Aragón en la Edad Media* n°16, 2000.
- LAGUÉNS MOLINER, M., *Notas sobre la historia de la Parroquia y Monasterio de Santa Engracia: años 1727-1920*, Zaragoza, 1999.
- LOP OTÍN, M.P., *Destrucción del patrimonio arquitectónico religioso y transformaciones urbanas en la Zaragoza contemporánea*, Zaragoza, 2020.
- MARTÓN, L.B., *Historia del Subterráneo Santuario, oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*, Zaragoza, 1737.
- RINCÓN GARCÍA, W., *Un siglo de escultura en Zaragoza (1808-1908)*, Zaragoza, Ed. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984.
- SIGÜENZA, J., *Historia de la orden de San Jerónimo*. [ed. J. CATALINA GARCÍA], Madrid, 1907.

5. ANEXO GRÁFICO



Fig. 1. Plano del monasterio de Santa Engracia.
Autores: Fray Ángel de Huesca y Rabiella.
Fuente: *Historia del svbterraneo santuario, oy real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*, 1737.

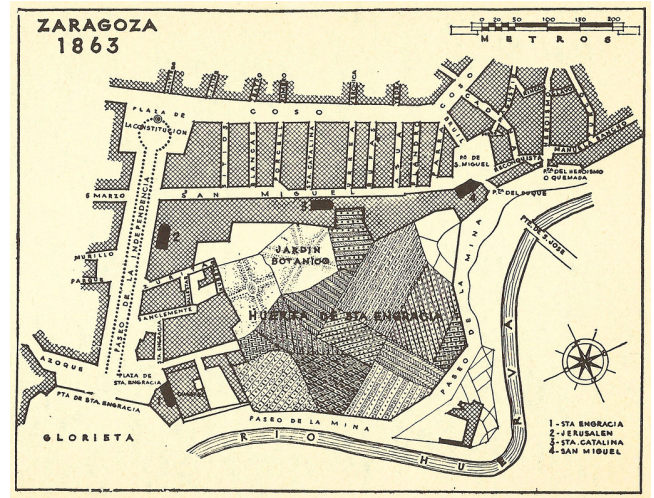


Fig. 2. Huerta de Santa Engracia, 1863.
Fuente: *¡Aquí... Zaragoza!*, José Blasco Ijazo, 1953.

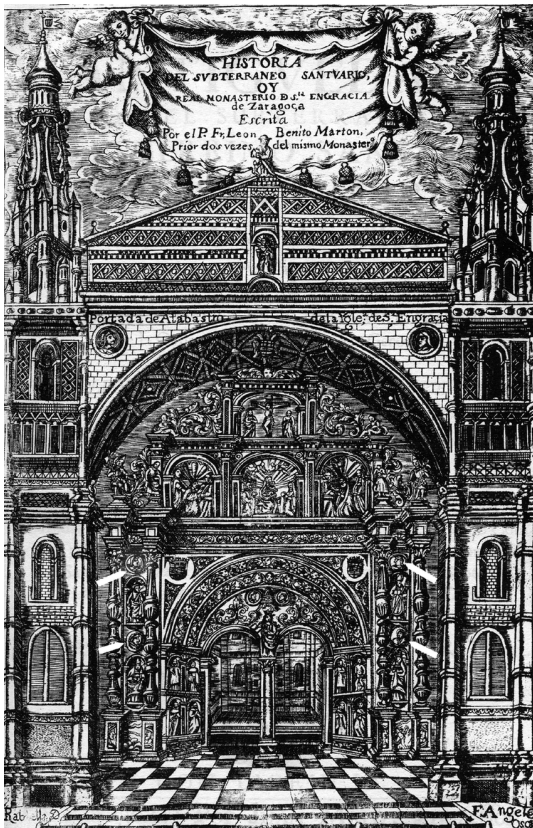


Figura 3. Grabado de la portada de la iglesia de Santa Engracia.
Autores: fray Ángel de Huesca y Rabiella.
Fuente: *Historia del svbterraneo santuario, oy real monasterio de Santa Engracia de Zaragoza*, 1737.



Figura 4. Portada de Santa Engracia (Foto: Anselmo Coyne Barreras, 1885).



Figura 5 (superior). La *Iglesia* reflejada en el grabado de Martón.

Figura 6 (inferior). La *Iglesia*. Detalle de la fotografía de Coyne.



Figura 7. *Fachada de la iglesia de Santa Engracia*

(Foto: Jean Laurent, 1874-1877).



Figura 8. *Fachada principal de la iglesia de Santa Engracia* (Foto: Charles Clifford, 1860)

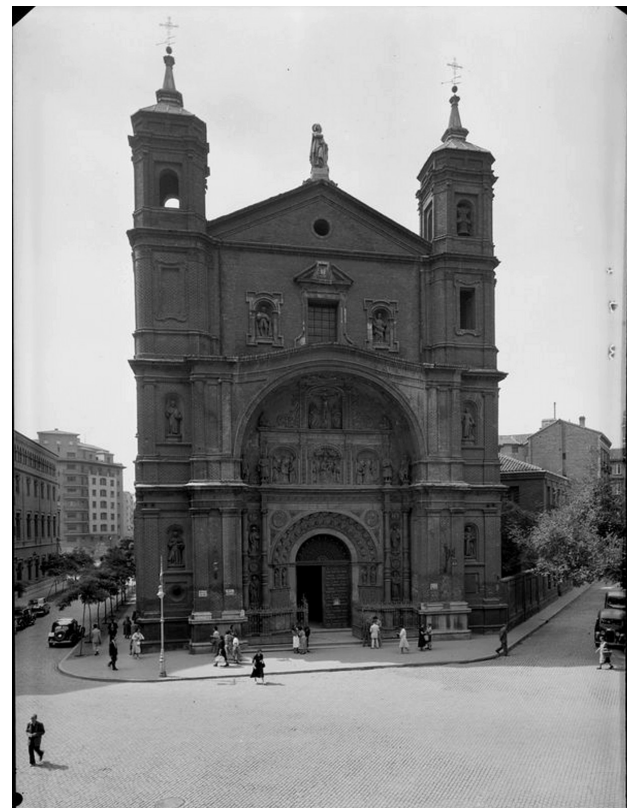


Figura 9. *Fachada de la iglesia de Santa Engracia* (Fuente: Estudios Coyne, 1950)

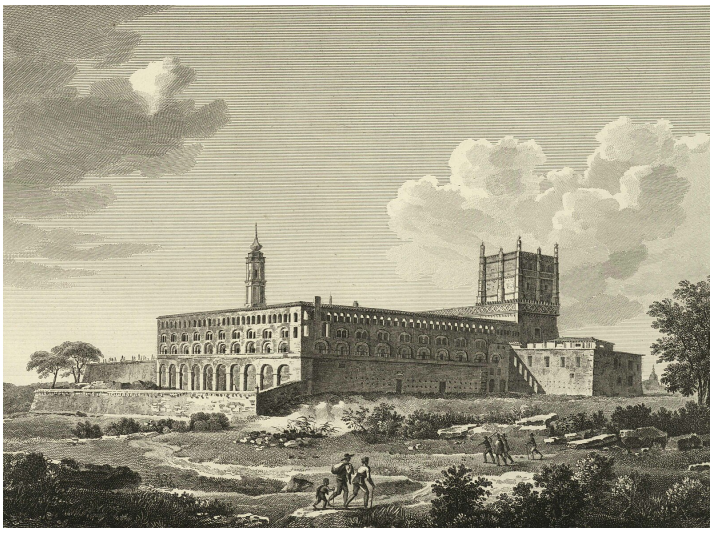


Fig. 10. *Vista exterior del convento de Santa Engracia*
 Autores: Le Jeune (dibujo) y Daudet (grabado).
 Fuente: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, 1806.

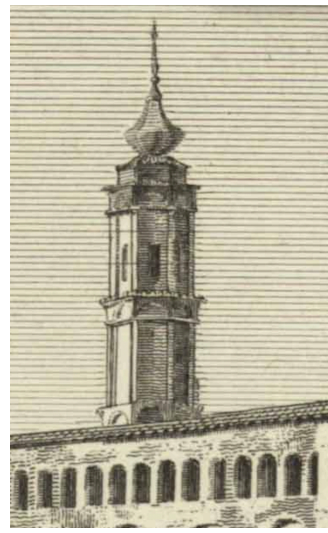


Fig. 11 (izquierda). Torre grabado Daudet, 1806.



Fig. 12 (derecha). Torre grabado Martón, 1737.



Fig. 13. *Claustro grande de Santa Engracia*
 Autores: Le Jeune (dibujo) Benoist (grabado).
 Fuente: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, 1806.



Fig. 14. *Claustro grande de Santa Engracia*, 1842.
 Autores: Jenaro Pérez Villamil (dibujo) Alfred Guedson (litografía).



Fig. 15. *Explosyon de Santa Engracia*, 1812-13
 Autores: Gálvez y Brambila



Fig. 16. *Incendio de la Plaza Mayor, Madrid*, 1790.
 Autores: José Ximeno.



Fig. 17. *Ruinas del patio, y costado de la yglesia de Santa Engracia*, 1812-13
 Autores: Gálvez y Brambila.

Fig. 18. *Ruinas del patio de Santa Engracia*, 1812-13
 Autores: Gálvez y Brambila.



Fig. 19. *Fachada de la iglesia de Santa Engracia*, 1878 (Fuente: Gregorio Sabaté Ferriz).



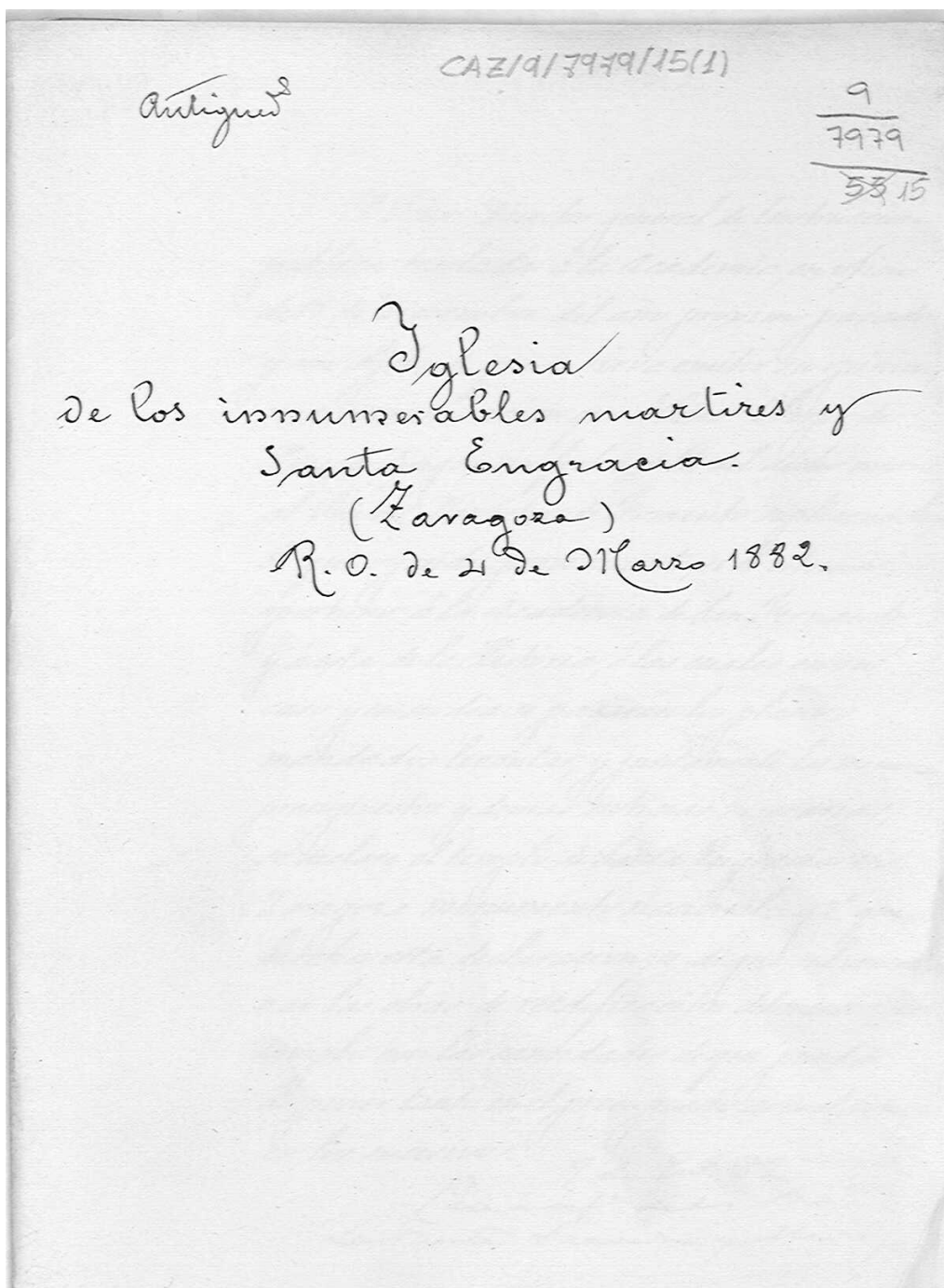
Fig. 20. *Cuartel de Santa Engracia*.

Fuente: Archivo Municipal de Zaragoza.

6. ANEXO DOCUMENTAL.

R.O. de 4 de marzo de 1882. Declaración de Monumento Nacional de la iglesia de los innumerables mártires y Santa Engracia (Zaragoza).

Fuente: Real Academia de la Historia (España).



Diciembre de 2001. Declaración de Bien de Interés Cultural de la Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza.

480

21 de enero de 2002

BOA Número 9

181 *ORDEN de 27 de diciembre de 2001, del Departamento de Cultura y Turismo, por la que se completa la declaración originaria de Bien de Interés Cultural de la denominada Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza, conforme a la Disposición Transitoria Primera de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés.*

La Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés, en el apartado segundo de su Disposición Transitoria Primera, establece que mediante Orden del Consejero del Departamento responsable de Patrimonio Cultural podrán completarse las declaraciones originarias, determinando los bienes muebles y el entorno afectado que deban considerarse parte integrante por las declaraciones de Bien de Interés Cultural.

La entrada en vigor de la Ley Aragonesa de 1999 ha supuesto la revisión de los numerosos expedientes tramitados con anterioridad a la misma y la necesidad de completarlos de acuerdo con las exigencias en ella establecidas.

El artículo 21 de la citada Ley dispone que las declaraciones de Bienes de Interés Cultural describirán el bien, debiendo expresar claramente, al menos, su delimitación, los bienes muebles integrantes del bien y el entorno afectado.

En cumplimiento de lo anteriormente expuesto, por Resolución del Director General de Patrimonio Cultural de 19 de junio de 2001, publicada en el «Boletín Oficial de Aragón» el 4 de julio de 2001, se inició el correspondiente procedimiento de delimitación de la denominada Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza, declarada Bien de Interés Cultural por Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 4 de marzo de 1882, publicado en la Gaceta de 17 de marzo de 1882.

Aceptada la propuesta de la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de incluir en los entornos de protección de los Bienes de Interés Cultural de parcelas completas y no solamente fachadas, por Resolución del Director General de Patrimonio Cultural de 22 de octubre de 2001, publicada en el «Boletín Oficial de Aragón» de 12 de noviembre de 2001, se modificó la delimitación provisional del entorno de la Iglesia de Santa Engracia publicada inicialmente en el Boletín de 4 de julio de 2001.

El citado expediente se ha tramitado conforme a lo previsto en la Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés, así como las prescripciones de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, modificada por la Ley 4/1999, de 13 de enero, de modificación de la Ley 30/1992, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, y Decreto Legislativo 2/2001, de 3 de julio, del Gobierno de Aragón por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de la Administración de la Comunidad Autónoma, notificándose a los interesados y resolviéndose un periodo de información pública en el que no se han formulado Alegaciones. Igualmente se ha dado audiencia a los interesados en cuyo trámite no se hizo ninguna manifestación.

Asimismo, la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Zaragoza emitió informe favorable a la delimitación del Bien y su entorno planteada.

En su virtud, de conformidad con la Disposición Transitoria Primera de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés, a propuesta del Director General de Patrimonio Cultural, el Consejero de Cultura y Turismo, resuelve:

Primero.—Objeto.

Es objeto de la presente Orden delimitar la denominada

Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza y su entorno de protección, en aras de completar la declaración originaria de Bien de Interés Cultural de 4 de marzo de 1882.

Segundo.—Régimen Jurídico.

El régimen jurídico aplicable a la denominada Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza y a su entorno es el previsto en la Sección Primera, del Capítulo I, del Título Segundo, de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés, los Títulos Sexto y Séptimo de la misma, así como cuantos preceptos sean de aplicación general a los Bienes de Interés Cultural.

Tercero.—Publicidad.

La presente Orden será publicada en el «Boletín Oficial de Aragón» y se notificará a los interesados y al Ayuntamiento de Zaragoza.

Asimismo, esta publicación sustituirá a la notificación personal de acuerdo con lo previsto en el artículo 59.5 de la Ley 30/1992, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Frente a la presente Orden, que pone fin a la vía administrativa, podrán interponerse Recurso potestativo de Reposición ante el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón en el plazo de un mes, o Recurso Contencioso-Administrativo ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Aragón en el plazo de dos meses.

Zaragoza, 27 de diciembre de 2001.

**El Consejero de Cultura y Turismo,
JAVIER CALLIZO SONEIRO**

**ANEXO I
DESCRIPCION DEL BIEN Y SUS PARTES
INTEGRANTES, PERTENENCIAS Y ACCESORIOS**

Sobre la original iglesia mozárabe del s.XII, que albergaba ya los restos sepultados de Santa Engracia y los Innumerables Mártires, se construyó entre 1493 y 1518 el Real Monasterio Jerónimo de Santa Engracia.

De dicho monasterio sólo conservamos la magnífica portada de la iglesia, ya que el resto del conjunto sufrió graves daños durante la Guerra de la Independencia y fue finalmente demolido en 1836.

Entre 1891 y 1899 se construyó el nuevo templo, con testero recto, nave única y capillas laterales entre los contrafuertes, y posteriormente se restauró la portada. Esta fue comenzada en 1512 por Gil Morlanes el Viejo y terminada por su hijo, Gil Morlanes el Joven. Se trata de una soberbia portada-retablo renacentista dividida en dos pisos de tres calles más ático y decorada con variados motivos de tradición clásica.

Su pensado programa iconográfico conjuga la exaltación de los mártires aragoneses con la exaltación del carácter real de la fundación del monasterio.

Al interior, bajo el altar mayor, en una cripta de cinco naves se veneran los restos de Santa Engracia y los Innumerables Mártires, contenidos en varios sarcófagos, entre los que destacan dos de época paleocristiana.

Su estado de conservación es bueno en general.

La delimitación gráfica de la denominada Iglesia de Santa Engracia en Zaragoza y su entorno se detalla en el Plano que se adjunta como Anexo II a esta Orden.

**ANEXO II PLANO DE DELIMITACION
DE LA DENOMINADA IGLESIA DE SANTA
ENGRACIA EN ZARAGOZA Y SU ENTORNO**